

Galería

De Atzín García

Oscuro. Se escucha un bip muy largo y luego música clásica. Al iluminarse se observa una galería de arte con varios cuadros (cada una de las 4 esquinas del escenario es una sala, al centro se observa un cuadro en blanco). Entra mujer que se pasea un poco y luego mira una de las pinturas. Entra anciano.

ANCIANO: Ya vamos a cerrar.

MUJER: ¿Perdón?

ANCIANO: Ya vamos a cerrar.

MUJER: Pero todavía no termino de ver la exposición.

ANCIANO: Tiene un minuto para terminar de verla.

MUJER: ¿Tan poquito tiempo?

ANCIANO: Debo cerrar cuando suene la campana.

MUJER: Pero no ha sonado. ¿Puedo ver mientras y cuando suene ya me salgo?

Silencio.

MUJER: Ándele. Mire, no hay nadie más, no voy a molestar.

ANCIANO: Pero en cuanto suene la campana se va, ¿eh?

MUJER: Claro.

Mujer vuelve a ver la pintura.

MUJER: No lo entiendo. Los colores son muy alegres y los trazos son erráticos. Aunque tiene una cierta personalidad, me parece muy inocente.

ANCIANO: En esta sala están sus primeras obras. La niñez es una edad de inocencia.

MUJER: Los tonos son muy festivos.

ANCIANO: Sí, fue una buena etapa para el autor. Fueron años muy felices. Observe.

MUJER: Ah, claro. Ahí está su madre y ahí su padre.

ANCIANO: Ése es su abuelo y esos sus hermanos.

MUJER: Transmite mucha alegría. Debió amarlos mucho.

ANCIANO: Los amó mil. No, un millón. No, infinito. No, infinito más uno. (*Pausa*) Y sin embargo lo abandonaron en ese orfanato.

MUJER: ¿Cómo?

ANCIANO: Será mejor que vayamos a la siguiente sala antes de que toquen la campana.

Se dirigen a otra esquina.

MUJER: Aquí los trazos son muy cuidadosos, a veces con demasiado detalle, y los colores son muy intensos, muy vivos. Realmente maduró técnicamente en sus trazos.

ANCIANO: La etapa del despertar, ¿entiende?

MUJER: ¿Acaso esto es amor?

ANCIANO: Visto por un adolescente.

MUJER: Sí, es verdad. El detalle es casi obsesivo. ¿Y éste?

ANCIANO: Es su primer amor.

MUJER: No es muy bonita que digamos.

ANCIANO: No, pero le dio su primer beso.

MUJER: Oh. Qué etapa tan feliz debió haber sido ésta.

ANCIANO: ¿Eso cree?

MUJER: ¿Por qué lo dice?

ANCIANO: Mire este cuadro.

MUJER: No veo nada. Todo es negro.

ANCIANO: Es la muerte de su abuelo.

MUJER: Ya veo...

ANCIANO: No, no hay nada que ver. Ése es el punto.

MUJER: No entiendo.

ANCIANO: ¿Y cómo podría entenderlo? Usted con su vida feliz y resuelta. Cenando en familia y contando alegres anécdotas, con sus mejillas rosadas y sus rizos de oro cayendo tiernamente sobre su cuello.

MUJER: ¿Cómo dice?

ANCIANO: ¿Escuchó la campana?

MUJER: No.

ANCIANO: No, creo que no. Pero debemos apurarnos.

Van hacia otra esquina.

MUJER: Aquí los tonos grises son evidentes.

ANCIANO: La depresión marca esta etapa de su vida.

MUJER: ¿Por lo de... su abuelo?

ANCIANO: La decepción, la impotencia, la frustración...

MUJER: Pero no lo entiendo, aun así hay juventud. ¿Por qué no habría más colores?

ANCIANO: En la juventud todo se vive con intensidad casi fanática.

MUJER: ¿El amor?

ANCIANO: Y el desamor.

MUJER: ¿La felicidad?

ANCIANO: Y la infelicidad.

MUJER: ¿La esperanza?

ANCIANO: Y la decepción.

MUJER: Pero si todo se vive tan fanáticamente, ¿no tendría que haber tanto momentos tristes como momentos alegres? En medio de este campo gris tendría que haber por lo menos un rasgo de color que indicara la felicidad que pudo haber experimentado en esta etapa. Pero no la hay. Esto no es natural. No. Probablemente es sólo un estilo. Quiso experimentar con una paleta de colores gris y nada más. Porque, de otro modo no tendría sentido técnico usar tonos grises para los momentos alegres. ¿Dónde queda el respeto por el arte? Si existe la pasión en ambos extremos, ¿por qué insistir con el gris?

ANCIANO: ¿Y por qué no? ¿Acaso su familia se preocupó por buscarlo después de abandonarlo en el orfanato? Sólo su abuelo lo frecuentó... antes de morir. ¿Le parece que un momento de alegría como un beso puede borrar todo el dolor de años? No. La vida en rosa sólo es para personas como ustedes que viven en casas de mazapán y que tienen hadas madrinas que les cumplen todos sus sueños.

MUJER: Usted no me conoce.

ANCIANO: Claro que la conozco. ¿Cree que es la primera?

MUJER: La primera qué.

ANCIANO: La primera en juzgar sólo por unos trazos. ¿Y qué si este trazo está chueco? ¿Y qué si es curvo? ¿Y qué si es grande o pequeño? ¿Acaso no pudo haber sido por un descuido o un golpe inadvertido que moviera el pincel? ¿Cree que todo debe ajustarse a sus libros de teoría? No. La vida no se ajusta a manuales, la vida simplemente sucede.

MUJER: Usted no sabe quién soy yo.

ANCIANO: Usted sólo está de paso y quiere interpretar las pinturas, pero no puede aceptar la verdad que le digo. Si no cumple con sus ideas artísticas no estará satisfecha. No. Las personas como usted no pueden aceptar que la comprensión de una vida no puede hacerse

de manera simple a través de un lienzo. No. Incluso si el autor mismo estuviera aquí parado frente a usted diciéndole lo mismo que yo le digo lo tomaría por un necio, por un orate. No, para usted la vida debe ajustarse a su juicio y criterio artístico, de lo contrario perdería su autoridad y seríamos libres. Cualquiera podría ser artista expresando el sinsentido humano. Pero no. Eso no va con sus reglas.

MUJER: ¿De qué demonios está hablando?

ANCIANO: Cosas de viejos. Pendejadas les diría usted.

MUJER: Óigame, no le permito que me hable así.

ANCIANO: ¿Y qué va a hacer? ¿Denunciarme y hacer que me corran de este lugar?

MUJER: Yo...

ANCIANO: Eso le gustaría ¿no? Decir que usted tiene toda la autoridad para someter a un pobre anciano. Para decir que yo sólo soy un guardia ignorante y usted una mujer culta. Que mis ideas y opiniones no son válidas sólo por el simple hecho de ser humano y apreciar el arte. No. Sin los estudios académicos que respalden mi opinión soy sólo un simple ignorante que cuida la galería.

MUJER: Oiga, tampoco es para que se ponga así.

ANCIANO: Será mejor que nos apuremos o sonará la campana antes de terminar.

MUJER: Pero...

ANCIANO: Vamos.

Van a otra esquina.

ANCIANO: ¿Observa las tonalidades de esta sala?

MUJER: No lo quise ofender.

ANCIANO: ¿Observa las tonalidades?

MUJER: En serio.

Silencio.

ANCIANO: Ya déjelo. ¿Las observa?

MUJER: Sí. Son colores muy sobrios. Todo parece muy realista.

ANCIANO: Así es, en esta etapa los cuadros ya no son fantasías sino realidades. Todo tiene su justa medida, todo se acepta tal cual es.

MUJER: ¿Ya no más pasiones?

ANCIANO: No, simplemente madurez y aceptación.

MUJER: ¿De la vida?

ANCIANO: Y de la muerte.

Silencio.

MUJER: Y sin embargo... todo me parece muy agradable. Por ejemplo, este funeral refleja tranquilidad. El ambiente es apacible, casi hermoso. Pero eso no está bien, debe haber un sentido oculto en todo esto... tal vez... sea una farsa en la cual se ríe de la muerte. Sí, ésa debe ser la intención que nos quiso transmitir: “La muerte ajena puede ser divertida e incluso hermosa”. Me pregunto cómo habría pintado el funeral si fuera alguien cercano.

ANCIANO: Es el funeral de su hijo.

MUJER: No puedo ganar una ¿verdad?

ANCIANO: No sabía que estábamos jugando.

MUJER: Mire, yo...

Se escucha un bip.

ANCIANO: La campana. Es hora de cerrar. Sígame.

Se dirigen a la última esquina.

ANCIANO: Por ahí está la salida, que tenga buena tarde.

MUJER: ¿No me mostrará la última sala antes de irme?

ANCIANO: Puede verla por sí misma.

Anciano va a recoger una maleta y comienza a sacar cosas.

MUJER: Qué raro, ¿regresó a su etapa de trazos erráticos? Todo es tan caótico.

ANCIANO: Es la pérdida de lucidez.

MUJER: ¿Alzheimer?

ANCIANO: No, naturaleza humana.

Se escucha bip.

ANCIANO: La campana ya sonó. Váyase. Dijo que en cuanto sonara se iría.

MUJER: *(Señalando el cuadro del centro)* Sólo quiero ver ése cuadro.

ANCIANO: No hay nada.

MUJER: Déjeme verlo.

ANCIANO: ¡Pues véalo y lárguese!

Mujer va hacia el centro en donde está el cuadro.

MUJER: Está en blanco... ¿Acaso cayó en la tentación del arte moderno?

Anciano se ha vestido con un traje de pintor y trae pincel y una paleta de colores. Se sienta en un banco junto al cuadro. Se escucha bip.

ANCIANO: No está terminado. Estoy esperando. Pero usted ya debe irse.

MUJER: Esperando qué.

ANCIANO: Que cierren la galería.

MUJER: ¿Y luego?

ANCIANO: Pintaré lo último que vea.

El ritmo del bip comienza a acelerarse hasta reconocerse como bip de un respirador artificial.

ANCIANO: Es hora de que se vaya.

MUJER: Sí. (*Se dirige hacia afuera pero se detiene*) Me hubiera gustado mucho ver su pintura terminada (*Sale*).

ANCIANO: Algún día le tocará a usted cerrar la galería.

El sonido del respirador se va atenuando. La intensidad de la luz aumenta hasta ser cegadora y después, oscuro.

ANCIANO: Es más hermoso de lo que pensaba.

FIN